



COMPETENCIA EMOCIONAL Y PERCEPCIÓN DE TOMA DE DECISIONES EN JUGADORES DE VOLEIBOL

EMOTIONAL COMPETENCE AND DECISION MAKING PERCEPTION IN VOLLEYBALL PLAYERS

Virginia García Coll^{1,2}, Luis Miguel Ruiz Pérez³ y Carolina García Coll²

¹Departamento de Educación Física y Salud. Facultad de Educación. Universidad Internacional de La Rioja.

²Universidad de Castilla-La Mancha.

³Universidad Politécnica de Madrid.

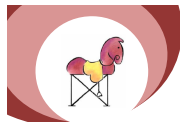
Avenida Carlos III s/n

45071 Toledo

e-mail: virginia.garciacoll@unir.net

Resumen:

El propósito de este estudio fue analizar las relaciones existentes entre la dimensión percibida de la toma de decisiones y la competencia emocional de jugadores de voleibol de diferentes niveles de pericia. Para llevar a cabo esta investigación se emplearon el *Cuestionario de Estilos de Toma de Decisión en el deporte* (CETD) (Ruiz, Graupera y Sánchez, 2000) para evaluar la dimensión percibida de la toma de decisiones y *La Escala de Competencia Emocional en el Deporte* (ECE-D) (Arruza, Arribas, González, Balagué, Romero y Ruiz, 2005). Participaron un total de 122 jugadores de voleibol de ambos sexos (76 mujeres y 46 hombres) y niveles de pericia (local y autonómico, nacional e internacional). Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas en función del nivel de pericia en la competencia decisional y la competencia emocional. No ocurrió lo mismo en función del sexo. En cuanto a las relaciones existentes entre las variables de ambos cuestionarios, destacamos las existentes entre la Competencia Decisional Percibida y el Reconocimiento Emocional ($r=.311$) y entre esta última y la Ansiedad y el Agobio al Decidir ($r=-.405$). Se prevé que un reconocimiento emocional adecuado por parte del deportista le permitirá percibirse más competente a la hora de tomar decisiones, siempre y cuando controle su nivel de ansiedad.



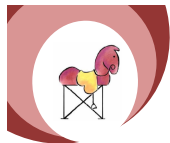
Palabras clave: Autopercepciones, toma de decisiones, competencia emocional, voleibol.

Abstract:

The aim of this study was to analyze the relationships between perceived decision and emotional competence among volleyball players of different level of expertise. It was applied the Decision Making Style Questionnaire (CETD) (Ruiz, Graupera y Sánchez, 2000) to assess the perceived dimension of decision making in sport and the Emotional Competence in Sport Scale (ECE-D) (Arruza, Arribas, González, Balagué, Romero y Ruiz, 2005). One hundred and twenty two volleyball players (76 female and 46 male) of state, national and international level participated in this study. Results showed significant differences among levels of expertise in the decisional making and emotional competence. There were no differences in relation to gender. There were relationships between questionnaires. Decisional perceived competence was related with emotional recognition ($r=.311$) and the last one with anxiety ($r=-.405$). It was concluded that a good emotional recognition facilitated a good perceived competence to make decisions if anxiety is under control.

Key words: Self -perceptions, Decision making, Emotional competence, volleyball.

Recibido: 1 de junio de 2014. Aceptado: 20 de junio de 2014



INTRODUCCIÓN

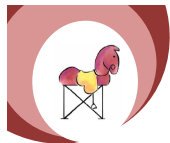
El ámbito del deporte es un escenario incomparable para el análisis y estudio de la dinámica psicológica de los deportistas (García, 2009), donde esa incertidumbre que debe ser salvada en el momento justo y de forma satisfactoria, suele ser una característica que diferencia a un deportista de élite del que no es (Gaspar, 2001).

Los primeros estudios sobre la toma de decisiones en el deporte se llevaron a cabo en contextos de laboratorio en los que se trató de reproducir situaciones, que aunque distantes de la realidad deportiva, podrían reclamar procesos cognitivos relevantes para el deporte. Un ejemplo, lo encontramos en los investigadores canadienses de los años 70 (Alain y Proteau, 1980; Bard y Fleury, 1976; Bard, Fleury y Carrière, 1989; Goulet, Bard y Fleury, 1989), que se preocuparon por aspectos tales como el procesamiento visual o las estrategias perceptivas de los sujetos. Tennenbaum y Bar-Eli (1993) se preocuparon por el estilo de toma de decisiones de los deportistas y, en la actualidad Ruiz y Arruza (2005) han llevado a cabo un análisis pormenorizado sobre las tomas de decisión en los deportistas y como optimizar este proceso en el entrenamiento.

Es éste un ámbito donde los datos son de difícil análisis, impreciso, donde lo consciente y lo inconsciente, lo cognitivo y emocional se entremezclan, de ahí que el análisis que los deportistas pueden hacer de sus propios actos de decisión haya sido poco tratado y sea necesario analizar esta cuestión en toda su complejidad contemplándola desde los ojos de los propios decisores.

Por lo tanto, el empleo de instrumentos que permitan conocer más a fondo las percepciones que los propios deportistas tienen de la toma de decisiones dentro de su deporte se hace necesario. Este es el caso del Cuestionario de Estilos de Tomas de Decisión en el Deporte (CETD) desarrollado por Ruiz, Graupera y Sánchez (2000). La cuestión que se planteaba es si existían estilos personales a la hora de tomar decisiones y si es posible detectarlos mediante un instrumento de fácil empleo por los entrenadores y técnicos.

Así Jiménez en el 2004, dentro de su trabajo doctoral, aplicó el cuestionario CETD para determinar el perfil decisional de las jugadoras alero de baloncesto. En el 2001 Gaspar lo validó con 450 deportistas portugueses de más de 7 deportes diferentes, obteniendo resultados idénticos en el



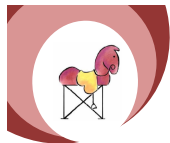
nivel deportivo que Ruiz, Graupera y Sánchez (2000), mientras que López (2002) lo aplicó a jugadores de baloncesto en silla de ruedas, García, Ruiz y Graupera (2009) a jugadores de Voleibol, García (2009) a una amplia muestra de 1253 deportistas de diferentes deportes y niveles de pericia, Romero (2011) a jugadores y jugadoras jóvenes de baloncesto americanos y españoles para ver hasta qué punto la cultura influye a la hora de tomar decisiones en la competición y Ruiz et al. (en prensa) a una amplia muestra de jugadores de fútbol

Un aspecto importante tiene que ver con el hecho de que la toma de decisiones es esencialmente una actividad emocional y afectiva (Ruiz y Arruza, 2005), Pero, *¿hasta que punto los aspectos emocionales influyen o condicionan la toma de decisiones en el deporte?*

Desde que John Mayer formulara junto a Peter Salovey en 1993 *La Teoría de la Inteligencia Emocional* y Goleman (1996) nos hablara de que la llave que favorece la toma de decisiones personales consiste, en suma, en permanecer en contacto con nuestras propias emociones, es una pregunta que se plantean varios autores, ya que consideran que las emociones son indispensables para la toma racional de decisiones y nos orientan en la dirección adecuada para sacar el mejor partido de nuestras posibilidades, por encima de lo que nos puede ofrecer la lógica racional (Damasio, 2000; Hanin, 2000; Lane, Thelwell, Lowther y Devonport, 2009; Meyer y Fletcher, 2007). De hecho son las que generan nuestros impulsos hacia la actuación (Tenenbaum, 2003; Vallerand y Blanchard, 2000).

En el ámbito deportivo se trató de construir una escala que aportara información sobre el nivel de desarrollo emocional de los deportistas a partir de la escala de Schutte et al. (1998) y para adaptarla al ámbito de la actividad física y el deporte se eligió la versión traducida al castellano realizada por Eliseo Chico (1999).

La intención de Arruza et al. (2005) fue desarrollar una herramienta que midiera el nivel de "*Competencia Emocional*" de las personas en el ámbito de la Actividad Física y el Deporte, partiendo de un instrumento ya validado en el campo de la psicología general cómo era el Cuestionario de Inteligencia Emocional de Schutte et al. (1998). Esta nueva versión recibió el nombre de *Escala de Competencia Emocional en el Deporte* (ECE-D) (Arruza et al., 2005). De ahí su interés para el desarrollo de esta investigación. Recientemente García, Graupera, Ruiz y



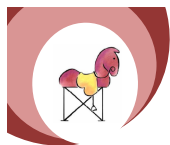
Palomo (2013) han vuelto a validar el instrumento con una amplia muestra de deportistas, obteniendo igualmente resultados satisfactorios.

Entre las características psicológicas que se hacen necesarias para el juego del voleibol Noce y Samulski (2002) destacan la competencia para tomar decisiones y el control emocional, ya que el rápido ritmo de juego, la tensión en la lucha competitiva, la responsabilidad en las ejecuciones técnicas y la constante preparación para ejecutar las acciones, determina la aparición en los jugadores de variadas e intensas reacciones emocionales. Así, Gil et al. (2010) analizaron el poder de predicción de las necesidades psicológicas básicas y de los modelos de Estilo de Toma de Decisiones sobre la motivación intrínseca en jugadores de voleibol. Los resultados revelaron que el compromiso en el aprendizaje decisonal predecía de manera significativa la motivación intrínseca.

Por lo tanto, lo primero que habrá que buscar en el deportista es el máximo compromiso que éste debe tener con la tarea que está realizando. Debe saber cómo está y para qué está, exigirse todo lo que pueda y mejorar cada día para exprimir todo su potencial. Así se conseguirá evitar la ansiedad o el agobio, característicos del momento cumbre de la decisión final. Ese agobio al decidir qué hacer, puede ser evitado si el deportista tiene ganas de aprender, y un compromiso íntegro a la hora del desarrollo de las diferentes tareas planteadas que le lleven a tener un control emocional sobre ellas. Por lo tanto, ese control emocional es vital para el desarrollo de cualquier actividad en la vida diaria pero mucho más en plena competición o rendimiento deportivo.

Así, por ejemplo, Bird y Horn (1990) encontraron que existía relación entre los niveles de ansiedad y los errores cometidos por jugadores jóvenes de softball, aplicando el Inventario de Estado de Ansiedad Competitiva (CSAI-2) antes y después de jugar, concluyendo que los que habían cometido más errores al decidir en el juego eran los que puntuaban más alto en este inventario.

Son escasos los estudios que hayan relacionado estos dos aspectos de la dinámica psicológica de los deportistas. De ahí que el principal objetivo de este estudio fuera analizar las relaciones existentes entre la dimensión percibida de la toma de decisiones y la competencia emocional de una muestra de jugadores de voleibol de diferente nivel de pericia.



METODOLOGÍA

Participantes

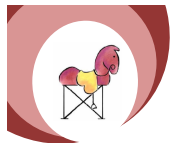
En este estudio participaron voluntariamente 122 jugadores de voleibol de ambos sexos, 46 varones (37,7%) y 76 mujeres (62,3%), de edades comprendidas entre los 12 y los 36 años, ($M = 18.89$ años; $DT: 5.46$ años). El nivel de competición se estableció en tres niveles diferentes: local y autonómico (29 sujetos; 23,8%), nacional (63 sujetos; 51,6%) e internacional (30 sujetos; 24,6%) (Tabla 1). Todos los participantes fueron informados de la experiencia y firmaron su consentimiento.

Tabla 1. Distribución de la muestra en función del nivel y género.

		GÉNERO		
		VARÓN	MUJER	TOTAL
NIVEL	Locales y Autonómicos	19	10	29
	Nacionales	15	48	63
	Internacionales	12	18	30
	Total	46	76	122

Instrumentos

En esta investigación se emplearon el *Cuestionario de Estilos de Toma de Decisión en el deporte* (CETD) (Ruiz, Graupera y Sánchez, 2000) para evaluar la dimensión percibida de la toma de decisiones y *La Escala de Competencia Emocional en el Deporte* (ECE-D) (Arruza et al., 2005) para analizar la competencia emocional. El tipo de respuesta fue el mismo para los dos cuestionarios. Los ítems se presentaron en un formato de escala tipo Likert de 4 puntos, en la que 1 indicó el total desacuerdo con lo propuesto en cada cuestionario y el 4 con el total acuerdo.



Procedimiento

El procedimiento que se siguió para la administración de los cuestionarios a los deportistas consistió, en primer lugar en contactar directamente con los responsables de los equipos deportivos para darles a conocer el estudio y solicitar su permiso. Posteriormente se tomó contacto con los deportistas que firmaron un documento en el que consentía participar en el estudio. Los cuestionarios fueron aplicados en los lugares de entrenamiento de los diferentes equipos. El tiempo para cumplimentarlo osciló entre diez y quince minutos, no presentando en su mayoría dificultades de ningún tipo para su comprensión por parte de los jugadores y las jugadoras.

RESULTADOS

Se encontraron diferencias en función del nivel deportivo en los dos cuestionarios analizados, no siendo significativas entre hombres y mujeres. En el CETD se encontraron diferencias entre los de nivel local ($M=2,14$) y los internacionales ($M= 2,49$; $p<.016$) en la subescala de Competencia Decisional Percibida.

Asimismo en la subescala de Ansiedad y Agobio al Decidir se hallaron diferencias entre los deportistas locales ($M= 2,146$) con los nacionales ($M=1,77$; $p<.050$) e internacionales ($M= 1,54$) ($p<.000$). En cuanto a la subescala de Compromiso en el Aprendizaje Decisional, las diferencias se encontraron entre los internacionales ($M=3,47$) y el resto de los niveles de pericia, y de manera concreta con los locales ($M=3,27$; $p<.044$) y los nacionales ($M=3,16$; $p<.004$) (Tabla 2).

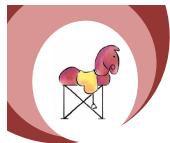


Tabla 2. Comparaciones Múltiples según el nivel de competición en el CETD (criterio Bonferroni). (Valores significativos)

Variable dependiente	(I) Nivel	(J) Nivel	Diferencia entre medias (I-J)	Error típ.	Significación	Intervalo de confianza al 95%.	
						Límite inferior	Límite superior
Competencia decisional percibida	Internacionales	Locales y Autonómicos	.35 (*)	.125	.016	.05	.66
Ansiedad y agobio al decidir	Locales y Autonómicos	Nacionales	.29 (*)	.121	.050	.00	.59
		Internacionales	.58 (*)	.140	.000	.23	.92
Compromiso en el aprendizaje decisional	Internacionales	Locales y Autonómicos	.23 (*)	.095	.044	.00	.47
		Nacionales	.27 (*)	.081	.004	.07	.47

Basado en las medias observadas

*. La diferencia de medias es significativa a nivel de .05

El análisis de la *Escala de Competencia Emocional en el Deporte* ofreció diferencias significativas en dos de las cuatro dimensiones que este instrumento evalúa. En concreto en las dimensiones de *Control Emocional* donde los deportistas internacionales obtuvieron puntuaciones más elevadas ($M=3,41$) que los locales y autonómicos ($M=3,10$; $p<.038$), y que los deportistas de nivel nacional ($M=3$; $p<.008$). Algo similar ocurrió con la dimensión *Reconocimiento Emocional*, donde los internacionales ($M=3,01$) volvieron a puntuar más elevado que los deportistas de categoría local y autonómicos ($M=2,54$; $p<.000$) y nacionales ($M=2,62$; $p<.000$) (Tabla 3).

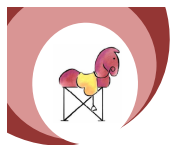


Tabla 3. Comparaciones Múltiples según el nivel de competición en el CIE (criterio Bonferroni). (Valores significativos)

Variable dependiente	(I) Nivel	(J) Nivel	Diferencia entre medias (I-J)	Error típ.	Significación	Intervalo de confianza al 95%.	
						Límite inferior	Límite superior
Control emocional	Internacionales	Locales y Autonómicos	.32 (*)	.12	.038	.01	,63
		Nacionales	.33 (*)	.10	.008	.07	,60
Reconocimiento emocional	Internacionales	Locales y Autonómicos	.50 (*)	.12	.000	.19	,82
		Nacionales	.44 (*)	.11	.000	.18	,7186

Basado en las medias observadas

*. La diferencia de medias es significativa a nivel de .05

Análisis correlacionales

Para establecer las posibles relaciones entre las variables estudiadas se llevaron a cabo análisis correlacionales que mostraron relaciones bajas entre la subescala de Competencia Decisional Percibida del CETD con la mayoría de los factores del cuestionario de Competencia Emocional: *Control Emocional* ($r=.238$), *Reconocimiento Emocional* ($r=.311$), *Utilización Emocional* ($r=.226$) y *Empatía* ($r=.241$). En cuanto a la subescala de *Ansiedad y Agobio al Decidir* del CETD se hallaron correlaciones moderadas y negativas con el factor *Reconocimiento Emocional* ($r= -.405$). La subescala de *Compromiso en el Aprendizaje Decisional* del CETD tuvo correlaciones bajas pero positivas con todos los factores del cuestionario de Competencia Emocional: *Control Emocional* ($r=.308$), *Reconocimiento Emocional* ($r=.262$), *Utilización Emocional* ($r=.275$) y *Empatía* ($r=.399$) (Tabla 4).

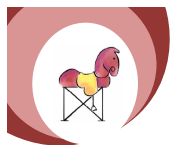


Tabla 4: Relaciones entre las diferentes dimensiones del Cuestionario de Estilo de Toma de Decisión y el Cuestionario de Inteligencia Emocional

		Control emocional	Reconocimiento emocional	Utilización emocional	Empatía
Competencia decisional percibida	Correlación de Pearson	,23(**)	,311(**)	,226(*)	,241(**)
	Sig. (bilateral)	,00	,000	,012	,007
	N	122	122	122	122
Ansiedad y agobio al decidir	Correlación de Pearson	-,10	-,405(**)	-,015	-,117
	Sig. (bilateral)	,23	,000	,871	,201
	N	122	122	122	122
Compromiso en el aprendizaje decisional	Correlación de Pearson	,30(**)	,262(**)	,275(**)	,399(**)
	Sig. (bilateral)	,001	,004	,002	,000
	N	122	122	122	122

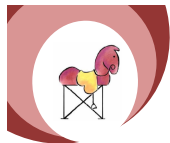
* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Análisis de regresión

Con el objetivo de establecer qué variable de la *Escala de Competencia Emocional en el Deporte* predecía mejor las puntuaciones de las tres dimensiones del Cuestionario de Toma de Decisiones, se llevaron a cabo de forma individual, tres análisis de regresión múltiple mediante el método de introducción, tomando como variables dependientes (predichas) la *Competencia Decisional Percibida*, la *Ansiedad y Agobio al Decidir*, y el *Compromiso en el Aprendizaje Decisional*, y como variables independientes (predictoras) los cuatro factores de la *Escala de Competencia Emocional en el Deporte*: *Control Emocional*, *Reconocimiento Emocional*, *Utilización Emocional* y *Empatía*.

Conviene destacar que el hecho de que las relaciones pudieran ser significativas no prueban que la variable



predictora (VI) sea la causa de la predicha (VD), solamente indica que los cambios en las puntuaciones de la VD pueden ser predichas por los cambios en la VI.

El resumen del modelo mostró que el conjunto de las VI introducidas podían predecir la *Competencia Decisional Percibida* de forma significativa ($F(4,109)=4,113$; $p=.004$).

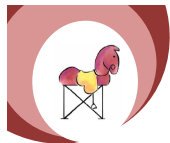
De forma más concreta fue el *Reconocimiento Emocional* el que realmente se mostró como la dimensión de la *Escala de Competencia Emocional* que mejor predijo las puntuaciones de este factor: $b=.234$ ($t=2,518$; $p=.013$). En cuanto a la dimensión negativa del cuestionario CETD (*Ansiedad y Agobio al Decidir*), el resumen del modelo mostró resultados significativos ($F(4,109)=6,888$; $p=.000$), siendo la dimensión *Reconocimiento Emocional* la variable independiente que mejor predijo las puntuaciones de este factor del CETD ($b=-.442$ ($t=-4,955$); $p=.000$).

Por último, el resumen del modelo del análisis de regresión indicó que las dimensiones de la *Escala de Competencia Emocional* predecían las puntuaciones del factor *Compromiso en el Aprendizaje Decisional* ($F(4,109)=11,911$; $p=.000$) siendo la *Empatía* la que mostró unos resultados más significativos ($b=.241$ ($t=2,408$; $p=.000$), seguida por la *Utilización Emocional* ($b=.197$ ($t=2,143$; $p=.034$)) y por el *Reconocimiento Emocional* ($b=.171$ ($t=2,049$; $p=.049$)).

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este estudio fue analizar las relaciones existentes entre la competencia emocional y la dimensión percibida de la toma de decisiones. Los resultados obtenidos deben interpretarse como una evidencia de las estrechas relaciones que existen entre los aspectos emocionales y cognitivos en los deportistas de diferente nivel deportivo.

Los resultados mostraron que existía una relación entre la competencia decisional percibida y la emocional, ya que se dieron correlaciones moderadas y positivas entre los factores del CETD y los cuatro factores de la *Escala de Competencia Emocional*. De esta última escala, fue el *Reconocimiento Emocional* la que correlacionó con los tres factores del CETD, destacando la encontrada con la *Ansiedad y Agobio al Decidir*, de carácter negativo, lo cual nos lleva a considerar que el deportista que es capaz de reconocer mejor sus estados emocionales es capaz de controlarlos mejor, así



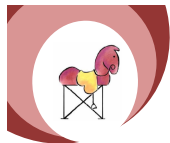
como dominar sus niveles de ansiedad, como recientemente se ha demostrado en el trabajo doctoral de García (2009) con una amplia muestra de deportistas de diferente nivel de pericia y deportes variados.

Ésto destaca la influencia que tienen los estados emocionales sobre los rendimientos en competición y en los entrenamientos (Aragón, 2006; Lazarus, 2000; Mahlo, 1985; Meyer y Fletcher, 2007; Williams, Vickers y Rodríguez, 2002; Zizzi, Deaner y Hirschhorn, 2003). Éstos generan en el organismo estados de ansiedad que es preciso controlar. La ansiedad es un factor negativo que influye en la toma de decisiones del deportista, de ahí la importancia del control y reconocimiento emocional que tenga el deportista de sus propios estados emocionales a la hora de actuar (Hanin 2000, Jones, 2003, Lazarus, 2000).

Otros autores que han analizado esta relación (Giacobbi y Weinberg, 2000) indican que la incertidumbre que posee el deportista a la hora de actuar o de conseguir unas metas de rendimiento, puede influir en su estado emocional, lo que puede hacer que tome decisiones inadecuadas para el juego. Todo ello se debe a la percepción que los deportistas tienen de la dificultad de alcanzar dichos resultados. De ahí que se esperaría que los deportistas que obtuvieran valores más elevados en el factor *Ansiedad y Agobio al Decidir*, también obtendrían puntuaciones más bajas en el factor *Competencia Decisional Percibida*, como pasa en este estudio.

Por lo tanto, se podría decir que valores altos en la Ansiedad y el Agobio a decidir son indicadores de un posible desajuste emocional ya que un estado de nerviosismo y ansiedad impediría que reconociera los estados emocionales en sí mismos, en sus compañeros o en sus oponentes, dando consigo un bajo rendimiento en lo que está haciendo.

Otro de los puntos importantes de este estudio fue constatar que existían diferencias significativas en función del nivel de pericia. Estos resultados coinciden con las propuestas de García-Ucha (2001) para quien un mayor grado de rendimiento conlleva un menor nivel de ansiedad y una mejora de las habilidades de autocontrol, consiguiendo una mejor adaptación al estrés competitivo, aumentando la autoconfianza y los pensamientos positivos (García, 2009; Meyer y Fletcher, 2007). Esto se corrobora por el hecho de que en este estudio, la ansiedad de los deportistas de mayor nivel fue mucho menor que la mostrada por el resto de los deportistas.

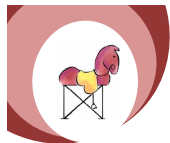


Cuando Noce y Samulski (2002) indicaban que la toma de decisiones y competencia emocional eran fundamentales para un jugador de voleibol, no se alejaban de lo que se ha mostrado en este estudio. Además, destacaban como el control emocional era imprescindible para que el jugador pudiera llegar a gestionar sus emociones en la competición. Del Pino y Sabas (2005) destacaron que los jugadores de voleibol debían poseer unos mecanismos de autorregulación que debieran ser efectivos, y que les garantizase la estabilidad emocional para poder rendir en las tensas y cambiantes situaciones de juego, y poder tomar las decisiones adecuadas.

En definitiva, este estudio ha mostrado las relaciones entre las dimensiones cognitiva y emocional de un jugador de voleibol quedando reflejado que debe reconocerse emocionalmente para poder controlar esas emociones que le provocan la competición y de esa forma le permitirá percibirse más competente a la hora de tomar decisiones consiguiendo un mejor rendimiento deportivo. Finalmente, favorecer este desarrollo emocional puede ser un aspecto relevante en el entrenamiento de estos deportistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alain, C., y Proteau, L. (1980). Decisión making in sport. In: W. Halliwell, C., Nadeau, K., Newell y G. Roberts (Eds), *Psychology of motor behaviour and sport*. (pp. 465-477). Champaign: Human Kinetics.
- Aragón, A. (2006). *La ansiedad en el deporte*. Lecturas: Educación Física y deportes. www.efdeportes.com. (Consultado el 27 de Mayo de 2010: <http://www.efdeportes.com/efd95/ansiedad.htm>).
- Arruza, J.A., Arribas, S., González, O; Balagué, G., Romero, S., y Ruiz, L.M. (2005). Desarrollo y validación de una versión preliminar de la escala de competencia emocional en el deporte (ECE-D). *Revista Motricidad*, 14, 153-163.
- Bard, C., y Fleury, M. (1976). Analysis of visual search activity during sport problems situations. *Journal of Human Movement Studies*, 3, 214-222.
- Bard, C., Fleury, M., y Carrière, L. (1989). La strategie perceptive et la performance motrice. 7º Symposium Canadien an Apprentissage Phychomoteur et Phychologie du Sport. *Mouvement*, 10, 163-183.



Bird, A.M., y Horn, M.A. (1990). Cognitive anxiety and mental errors in sport. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 12, 217-222.

Chico, E. (1999). Evaluación psicométrica de una escala de Inteligencia Emocional. *Boletín de Psicología*, 62, 65-78.

Damasio, A. R. (2000). *The feeling of what happens: body and emotion in the making of consciousness*, New York: Harcourt Brace.

Del Pino, M., y Sabas, G. (2005). *El perfil de rendimiento: su empleo en la preparación psicológica de voleibolistas de alto rendimiento*. Lecturas: Educación Física y deportes. www.efdeportes.com. (Consultado el 8 de febrero de 2009: <http://www.efdeportes.com/efd82/perfil.htm>.)

García, V. (2009). *Inteligencia Contextual, Competencia Decisional, Inteligencia Emocional y Habilidades de Afrontamiento en deportistas de diferente nivel de pericia*. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Castilla – La Mancha, Toledo.

García, V., Graupera, J.L., Ruiz, L.M. y Palomo, M. (2013). Inteligencia Emocional en el deporte: validación española del Schutte Self Report Inventory (SSRI) en deportistas españoles. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 13, 1, 25-36.

García, V., Ruiz, L.M., y Graupera, J.L. (2009). Perfiles decisionales de jugadores y jugadoras de voleibol de diferente nivel de pericia. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*. 14, 5, 123-137.

García-Ucha, F. (2001). *Psicología de las emociones en el deporte*. Poligráfico Omega Madrid.

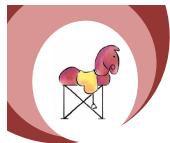
Gaspar, P. (2001). *Contributo para a validação transcultural do questionário estilo de tomada de decisão no desporto*. Madrid: Trabajo Fin de Master. Comité Olímpico Español- Universidad Autónoma de Madrid.

Giacobbi, P.S., y Weinberg, R.S. (2000). An examination of Coping in Sport: Individual Trait Anxiety Differences and Situational Consistency. *The Sport Psychologist*, 14,1, 42-62.

Gil, A., Jinénez, R., Moreno, M.P., Moreno, B., Del Villar, F., y García, L. (2010). Análisis de la motivación intrínseca a través de las necesidades psicológicas básicas y la dimensión subjetiva de la toma de decisiones en jugadores de voleibol. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5,1, 29-44.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairos.

Goulet, C., Bard, C., y Fleury, M. (1989). Expertise differences in preparing to return a tennis serve: a visual information



processing approach. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 382-398.

Hanin, Y. L. (2000). *Individual zones of optimal functioning (IZOF) model: Emotion-performance relationships in sport*. En Y.L. Hanin (Ed.), *Emotions in sport* (pp. 65-90). Champaign, IL: Human Kinetics.

Jiménez, C. (2004) *Análisis de la toma de decisiones en los deportes colectivos: estrategias de los jugadores aleros de baloncesto en posesión de balón*. Tesis Doctoral inédita. Toledo: Universidad de Castilla – La Mancha.

Jones, M. V. (2003). Controlling emotions in sport. *The Sport Psychologist*, 17, 471-486.

Lane, A.M., Thelwell, R.C., Lowther, J., y Devonport, T.J. (2009). Emotional intelligence and psychological skills use among athletes. *Social Behavior and Personality*, 37, 2, 195-202.

Lazarus, R. (2000). How emotions Influence Performance in Competitive Sport. *The Sport Psychologist*, 14, 229 -252.

López, J. (2002). *Estudio de la toma de decisión en baloncesto de silla de ruedas*. Trabajo fin de Master. Master Europeo en Discapacidades UNED. Curso 2001-2002.

Mahlo, F. (1985). *La acción táctica en el juego*. la Habana: Ed. Pueblo y Educación

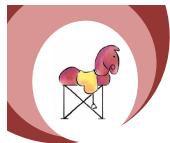
Mayer, J.D., y Salovey, P (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*, 17, 433-442.

Meyer, B., y Fletcher, T. (2007). Emotional Intelligence: A theoretical overview and implications for research and professional practice in sport psychology. *Journal of Applied Sport Psychology*. 19, 1-15.

Noce, F., y Samulski, D.M., (2002). Análisis del estrés psíquico en colocadores brasileños de voleibol de alto nivel. *Revista de Psicología del Deporte*.11, 1,137-155.

Romero, G. (2011). *Perceived decision-making competente, contextual intelligence and participative preferentes in American and Spanis Teenage basketball players: a cross-cultural study*. (Trabajo inédito de Diploma de Estudios Avanzados). Universidad de Castilla – La Mancha.

Ruiz, L.M., y Arruza, J.A. (2005). *El proceso de toma de decisiones en el deporte. Clave de la eficiencia y el rendimiento óptimo*. Madrid: Paidós.



Ruiz, L.M., Graupera, J.L., y Sánchez, F. (2000). *Dimensión subjetiva de la toma de decisiones en el deporte. Desarrollo y validación del Cuestionario CETD de estilo de decisión en el deporte*. CARID: Consejo Superior de Deportes.

Ruiz, L.M., Palomo, P., García, V. , Navia, J.A., Miñano, J. y Psotta, R. Self-perceptions of decision making competence in Spanish football players. *Acta Universitatis palackianae olomucensis. Gymnica*, (pendiente publicación).

Schutte, N.S., Malouff, J.M., Hall, L.E., Haggerty, D.J., Cooper, J.T. , Golden, Ch.J., y Dornheim, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25, 2, 167-177.

Tenenbaum, G. (2003). An integrated approach to decision making. En J.L. Starkes y K.A. Ericsson (Eds.), *Expert Performance in Sports. Advances in Research on Sport Expertise* (pp. 192-198). Champaign: Human Kinetics.

Tenenbaum, G., y Bar-Eli, M. (1993). Decision making in sport: A cognitive approach. En R. Singer, M. Murphey, y L.K. Tennant (Eds.), *Handbook of research on sport psychology* (pp. 171-192). New York: MacMillan.

Vallerand, R.J., y Blanchard, C.M. (2000). The study of emotion in sport and exercise. En Y.L. Hannin, (Eds.), *Emotion in sport*. (pp. 3-37). Champaign: Human Kinetics.

Williams, A.M., Vickers, J., y Rodrigues, S. (2002). The effects of anxiety on visual search, movement kinematics, and performance in table tennis: a test of Eysenck and Calvo's Processing Efficiency Theory. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 24, 438-455.

Zizzi, S. J., Deaner, H. R., y Hirschhorn, D. K. (2003). The relationship between emotional intelligence and performance among college baseball players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 15, 262-269.